LAS PLAGAS DE MADRID

REVISTA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS

original y en verso de los señores

D. EDUARDO JACKSON CORTÉS Y D. JOSÉ JACKSON VEYAN

música de los maestros

RUBIO Y ESPINO

Estrenada con extraordinario éxito en el Teatro de VARIEDADES
la noche del 10 de Diciembre de 1887.

SEGUNDA EDICIÓN.



MADRID: 1887
IMPRENTA DE M. P. MONTOYA,
San Cipriano, 1,
esquina á la de Isabel la Católica.

LAS PLAGAS DE MADRID

REVISTA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS

original y en verso de los señores

D. EDUARDO JACKSON CORTÉS Y D. JOSÉ JACKSON VEYAN

música de los maestros

RUBIO Y ESPINO

Estrenada con extraordinario éxito en el Teatro de VARIEDADES
la noche del 10 de Diciembre de 1887.

SEGUNDA EDICIÓN.

MADRID: 1887
IMPRENTA DE M. P. MONTOYA,
San Cipriano, 1,
esquina á la de Isabel la Católica.

REPARTO.

PERSONAJES.	ACTORES.
LA PATRONA.............. LUCIA PASTOR............	Srta. Pastor.
UNA INFLUYENTE........ LEOCADIA ALBA..........	" Alba.
D.ª DIPUTACION........... TEATRO DE LARA........	Sra. Vidal.
TEATRO DE LA ZARZUELA....................	" Rubio.
UNA CAJETILLA DE A 20 TEATRO MARTIN.........	" Vázquez.
UNA CAJETILLA DE A 35	" Salvador,
CIRCO DE PRICE..........	" Garcia.
PACHON..................... MOZO DEL REÑIDERO.... PEPE MESEJO..............	Sr. Mesejo (J.)
PROFESOR DE ESCRIMA.. GUARDIA 1.º...............	" Mesejo (E.)
UN QUIMICO MUNICIPAL. ROCHEL......................	" Rochel.
UN FORASTERO...........	" Ferrándiz.
JEFE DE OFICINA......... TEATRO ESLAVA.........	" Gil.
TEATRO REAL............	" Ripoll.
DON MUNICIPIO........... TEATRO ESPAÑOL........ TEATRO DE LA COMEDIA	" Cerbón.
PORTERO DE LA OFICINA SERENO......................	" Caba.
GUARDIA 2.º............... UN CONCEJAL............	" Alba.
DOMINGO.................. TEATRO DE APOLO.......	" Castaño.
TEATRO DE NOVEDADES. UN TRANSEUNTE.........	" Alvarez.
ESCRIBIENTE 1.º..........	" Sierra.

ESCRIBIENTE 2.º................	Sr. Pastor.
ESCRIBIENTE 3.º................	" Pallares.
ESCRIBIENTE 4.º................	" Rojo.
EL DE EL GALLO 1.º (no habla)..	" N. N.
EL DE EL GALLO 2.º idem.....	" N. N.
EL DE EL GALLO 3.º idem.....	" N. N.
EL DE EL GALLO 4.º idem.....	" N. N.
INCENDIOS........................	Niña Pastor (C.)
ALUMBRADO....................	" Sangüesa.
INCLUSA..........................	" Pastor (A.)
OBRERO...........................	Niño Hernán.
CARRETERAS....................	" Estéban.
TORERO...........................	" Muñoz.

Modistas.—Chulas.—Toreros.—Chulos.—Transeuntes.—Bomberos.—Sablistas.

Á LOS PADRINOS CARIÑOSOS DE ESTA OBRA

D. Enrique Arregui

y

D. Nicolás María Rivero

Sus agradecidos amigos

Eduardo y Pepe.

ACTO ÚNICO.

CUADRO PRIMERO.

El teatro representa una oficina. Cuatro mesas de escribientes y una del Jefe del negociado en el centro, ó á un lado. Puerta al foro y laterales. Armarios con legajos, etc.

ESCENA PRIMERA.

Aparece el CORO DE ESCRIBIENTES. Todos sentados en sus mesas y tomando café y fumando puro. Bebiendo el café á sorbos y echando bocanadas de humo: abre el portero la mampara y entra el Jefe con puro encendido.

ESCRIB. 1.º — El Jefe!
JEFE. — Valiente tropa
de vagos.
ESCRIB. 1.º — (Y tú el primero.)
JEFE. — Tomando café! Portero!
PORT. — Qué manda usted?
JEFE. — Café y copa.
PORT. — (Los pone verdes y azules...)
Sabía la petición...
(Poniéndole el café y la copa en la mesa.)
JEFE. — Así juzga la opinión
que somos unos gandules.
Una oficina es un templo
del trabajo ó cosa así.
Fíjense ustedes en mí,
que les estoy dando ejemplo.

TODOS. Bueno. (Beben y fuman.)
JEFE. Lucidos estamos.
Aún no escriben?
ESCRIB. 1.° Por merced.
El ejemplo no da usted?
Pues usted chupa... y chupamos.

ESCENA II.

LOS MISMOS.—EL FORASTERO.

PORT. Creo que es allí. (Señalando al Escribiente 1.°)
FORAST. Corriente.
Podría hacerme el favor?
Este asunto... (Dándole un papel.)
ESCRIB. 1.° No señor.
Eso en la mesa de enfrente.
(Pasa donde le indican.)
FORAST. Este expediente atrasado... (Al 2.°)
ESCRIB. 2.° No es aquí.
FORAST. También me echa?
ESCRIB. 2.° Eso en la de la derecha.
(Pasa á derecha, al 3.°)
ESCRIB. 3.° Eso en la mesa de al lado.
FORAST. Me hace usté el obsequio? (Al 4.°)
ESCRIB. 4.° No!
FORAST. (A que mato á un mequetrefe.)
ESCRIB. 4.° Eso en la mesa del Jefe.
FORAST. Y quién es el Jefe?
JEFE. (Con muy mal modo) Yo!
Ni tomar café!... Qué gente!
Hable pronto lo que quiera.
FORAST. Pues yo he venido de fuera
á saber de este expediente.
JEFE. Este? Ni mucho ni poco
conozco el asunto.
FORAST. No?
Pues hace un mes se formó...
JEFE. Hace un mes! Está usté loco?
Ocurrencia peregrina;
un mes y á venir se atreve?...
Si no hay ninguno que lleve

un mes en esta oficina.
Es audacia y pretensión
impropia de un hombre sério
que se venga á un Ministerio
sin más recomendación.

TODOS. Já, já, já, já!

FORAST. Yo pensé...

JEFE. Sin una buena influencia
comete usté la imprudencia
de hacer que le escuche á usté?

FORAST. Ya le dejo descansado,
pero antes le he de decir
si me quiere usted oir
que es usté un gran empleado.
No sé qué es más delincuente...

TODOS. Bravo!

JEFE. Su audacia me asombra.

FORAST. Si el gobierno que le nombra
ó el país que lo consiente.

JEFE. Cómo!

FORAST. Nada de furores.
Mil gracias por sus mercedes.
pues, y que sigan ustedes
todos tan trabajadores.
Yo soy un contribuyente,
el amo de cuantos miro,
y en fin, en sonando un tiro
vendré por el expediente. (Vase.)

ESCENA III.

DICHOS menos el FORASTERO.

PORT. La señora de Almanzor.

JEFE. Y para qué se detiene?
Que pase al momento. (Viene
á quitarme el mal humor.)

ESCENA IV.

DICHOS.—UNA INFLUYENTE.

MÚSICA.

INFLUY. Soy la influyente
más bella y gentil

que se pasea
por todo Madrid;
y vengo aquí
como usted ve
varios destinos
á pretender.
Quién resiste mis dulces miradas,
quién conmigo no está complaciente,
quién se niega teniendo yo empeño
en dar curso á cualquiera expediente.
Con estos ojos
y este mirar
no hay quién me niegue
la credencial.

CORO. Es la influyente más bella y gentil
que se pasea por todo Madrid,
y viene aquí como usted ve
algún destino á pretender.
Con esos ojos
y ese mirar
cuanto ella quiera
conseguirá.

INFLUY. Consigo destinos
en todos los ramos;
visito el Congreso
y voy al Senado;
asisto á los Toros
y no falto al Real
y doy en mi casa
algún the dansant;
y como soy guapa
excuso decir
que cuanto deseo
suelo conseguir.

CORO. Es la influyente
más bella y gentil,
que se pasea
por todo Madrid;
y viene aquí
como usted ve
algún destino
á pretender.

INFLUY. Y á los ministros
tratarlos sé,
que con mis ojos
y este mirar
no hay quien me niegue
la credencial.

HABLADO.

JEFE. Pues yo celebro infinito
el verla. Qué ha motivado
su venida?
INFLUY. Que han dejado
cesante á mí Periquito.
Ya ve si al venir me fundo;
cesante Perico Alberca,
que me toca tan de cerca,
ya ve usté, primo segundo.
Este gobierno está loco;
un muchacho tan guapito...
JEFE. Y qué hacia Periquito?
INFLUY. Cobrar. Le parece poco?
El gobierno está inocente.
El no lo ha podido hacer.
JEFE. Claro.
INFLUY. Necisito ver
á ese hombre inmediatamente.
Ha de quedar arreglado
mi asunto antes de la noche.
Periquito está en mi coche
esperando el resultado.
PORT. (Saliendo.)
Señor, una comisión
de agricultores.
JEFE. Prohibe
el que entren. Ahora no recibe
el Jefe.
INFLUY. En qué situación
llegué tan poco dichosa.
Ay¡
JEFE. Señora, por merced.
¿No ha de recibirla á usted?

Lo de usted es otra cosa.

INFLUY. No va á tener mal encuentro
el buen señor.

JEFE. Ya se infiere...

PORT. La agricultura?...

JEFE. Que espere,
y las señoras adentro.

(Entra la Influyente por la puerta de la izquierda.)

MUTACIÓN.

CUADRO SEGUNDO.

Calle corta.

ESCENA PRIMERA.

EL FORASTERO.

FORAST. Qué oficinas, Dios Clemente!
El molestarse es en balde.
A mi pueblo, y que el Alcalde
archive el pobre expediente.
(Oyese ruido en la izquierda.)
Qué gritos... Vaya un estruendo
que van por la calle armando.
Digo .. seis chicos llorando
y un matrimonio riendo!
Padrastros deben de ser
cuando así toman á risa
su llanto... Huyamos de prisa,
que no los quiero ni ver.

ESCENA II.

Salen DOÑA DIPUTACIÓN y DON MUNICIPIO, la primera con tres chiquillos que representan el Obrero, vestido de blusa; Carreteras, de peón caminero, y el Torero, de torero de calle; y el segundo, con otros tres que son: Incendios, vestido de bombero; Alumbrado, de farolero del gas, y la Inclusa, de niño de pañales.

DIP. Qué chicos! Qué malos son!
MUNIC. Como á pedir den principio...
DIP. No hagas caso, Municipio.

MUNIC. Como tú, Diputación.
OBRERO. Quiero trabajo.
DIP. A callar!
OBRERO. Tengo hambre!
DIP. Cállate, chico.
Pero hombre, será borrico,
que se empeña en trabajar.
MUNIC. Te digo que es una cruz.
DIP. Siempre están pidiendo gangas.
INCLUSA. Nodrizas.
OBRERO. Trabajo.
INCEND. Mangas.
TORERO. Toros! Toros!
CARRET. Piedra.
ALUMB. Luz!
DIP. No puedo ocuparme ahora,
necesito descansar.
MUNIC. Yo tengo que pasear
del brazo con mi señora.
Harta vigilancia ejerzo
y siempre en danzas me miro.
Que un banquete en el Retiro,
que en el Vivero un almuerzo.
Que una cenita detrás...
Vaya un modo de engullir...
Vivir así no es vivir,
es comer, y nada más.
TORERO. Toritos!
DIP. Tu amor me arrastra
y sabes que siempre fuí
una madre para tí,
para los demás madrastra.
Rico de mi corazón!
Sin toros quién viviría?
MUNIC. Nadie!
DIP. Antes dejaría
de ser yo Diputación.
Por qué alborotas sin tasa
si conoces mi cariño?
Si sabes que eres el niño
mimadito de la casa?
A tus gustos me acomodo,

y aunque alguno me reproche,
hoy doy corrida de noche
con luz eléctrica y todo.

ALUMB. }
OBRERO. } Papá!

OTRO. Mamita!

ALUMB. }
OBRERO. } Papá!

TODOS. Que estamos necesitados.
MUNIC. Nada: vivid descansados
que todo se proveerá.
(Alargaremos el plazo.)
DIP. (Tomémoslo con cachaza!)
MUNIC. Eres de lo más madraza...
DIP. Y tú eres lo más padrazo!
MUNIC. Bien haya el yugo nupcial.
DIP. Qué á tiempo nos conocimos...
MUNIC. Uno para otro nacimos.
DIP. Es claro; tal para cual.
TODOS. Papá!
MUNIC. Ya ni los escucho!
DIP. No hay grito que me conmueva.
MUNIC. Mientras nos dure la breva ..
DIP. Ojalá nos dure mucho.
CHICOS. Mamá.
DIP. Qué pesados son.
CHICOS. Papá.
MUNIC. Nunca pierden ripio.
DIP. Dame el brazo, Municipio.
MUNIC. Tómalo, Diputación. (Vanse.)

ESCENA III.

EL FORASTERO, y enseguida EL QUÍMICO con objetos que marca el diálogo.

FORAST. Qué voces! Qué algarabía.
Irán dados al demonio.
Pues digo que el matrimonio
lleva buena chillería.
Como almorcé tan temprano
tengo ganas... Dónde iré? (Sale el Químico.)

A éste le preguntaré.
Parece muy campechano.

QUIM. Cuánto engaño! Cuánto ardid!
Qué horror!

FORAST. Usted me diría?...

QUIM. Vamos! Nadie creería
lo que se come en Madrid.
(Sin reparar en él.)

FORAST. Caballero...

QUIM. Esto es fatal.

FORAST. No le digo á usted que no.

QUIM. Soy químico del labo-
ratorio municipal.

FORAST. Lo celebro mucho.

QUIM. Sí?
Pues le estimo la merced.

FORAST. Mil gracias.

QUIM. Fíjese usted,
en esto que traigo aquí.
Qué es esto? A que no recela.
(Sacando de una cesta una libra de chocolate.)

FORAST. Chocolate.

QUIM. Disparate.
Usté ha visto chocolate
sin cacao ni canela?

FORAST. No señor.

QUIM. Pues es sencillo;
chocolate adulterado:
cola, cacahuet tostado
y unos polvos de ladrillo.
(Saca una rosca.)
Otra sustancia infernal.
Qué es esto?

FORAST. Pan.

QUIM. Tontería!
Mezcla de albañilería:
trigo, tierra, yeso y cal.
Fuerza será se convenza. (Saca un queso.)

FORAST. Buen queso!

QUIM. Queso? Patata,
pues sin manteca ni nata
y amarillo... de vergüenza.

FORAST. No sospechaba el ardid.
QUIM. Pues nos lo estamos tragando.
Nada, que nos están dando
el queso á medio Madrid.
FORAST. Salchichón. (Saca un salchichón.)
QUIM. Usted lo abona?
No olió el lomo el insensato.
Carne de perro y de gato,
y hasta carne de persona.
Dentro de otro salchichón
hallé una aguja saquera,
un guante, una cartuchera
un calcetín y un morrión.
FORAST. Conservas? (Viéndole sacar una lata.)
QUIM. De esas baratas.
FORAST. También sustancias dañinas?
QUIM. Un emplasto de sardinas.
La más triste de las latas!
Aromática semilla.
(Saca un paquete de café.)
FORAST. Café en paquete?
QUIM. Muy rico.
FORAST. Café moka?
QUIM. Café mico.
Judías á la parrila.
Fiel análixis, no es broma!
Como á examinar me llamen
otra vez, en el examen
suspendo que Madrid coma.
FORAST. Hombre...
QUIM. Nada de argumentos.
FORAST. Pero...
QUIM. Mi deber me obliga...
y suprimo la barriga...
es decir, los alimentos.
Lo dicho, y hasta más ver.
Juan Clorato y Caparrosa.
(Dándole la mano.)
Pídame usted cualquier cosa
menos cosas de comer. (Vase)
FORAST. Yo no como aunque me muera.
Para vivir más tranquilos

en las casas de pupilos. (Sale la pupilera.)

PUP. Aquí está la pupilera.

ESCENA V.

EL FORASTERO.—LA PUPILERA.

MÚSICA.

PUP. Yo soy una pupilera
que le conviene á cualquiera,
para caballeros solos;
tengo buena habitación;
todos están bien servidos,
muy contentos, bien comidos,
pues todo lo que desean
enseguida les doy yo.
Todos los pupilos
me tienen cariño
porque yo les sirva
como no habrá dos;
y por ocho reales
justos y cabales
no hay otra en el mundo
que dé lo que yo.
Aquí está la pupilera
si le conviene á cualquiera,
tengo para un caballero
una buena habitación;
las mujeres de pupilas
en mi casa no entrarán,
pues yo admito caballeros,
caballeros nada más.
Para que pueda
usted calcular
le digo el trato
que suelo dar.
Chocolate por la mañanita
que le llevo á la misma camita;
y como me tomo bastante interés
si tiene usted frío le arropo después.

A las doce dos platos de entrada,
la tortilla y la lengua estofada.
Es el postre según la estación,
invierno, castaña; verano, melón.
No hay casa como la mía,
yo doy un trato especial,
y todos los que me tratan
quisieran tratarme más.
Si quiere le diga
el sitio en que vivo yo
es número siete
calle del Carbón,
segundo del centro
y cuarto interior;
la puerta de al lado
es la prevención;
señor, señor,
allí es donde vivo yo.

HABLADO.

FORAST. Estamos conformes
y vamos andando;
que yo estoy rendido
y quiero descanso.

PUP. Espere un momento
y escuche usted cuatro
palabras, que quiero
de todo enterarlo.
Soy poco habladora
y al punto despacho.
Yo soy pupilera,
la nata del ramo.
Soy viva, soy lista;
no duermo, no paro;
en todo me encuentro,
yo entro, yo salgo;
yo voy á la plaza,
y siempre me traigo
lo bueno, lo fresco,
lo rico, lo caro.
Soy sola en mi casa:

yo friego, yo barro,
yo lavo, yo guiso,
yo coso, yo plancho.
Servir á los hombres
con gusto lo hago;
lo que es las mujeres
que vayan al diablo.
De machos y hembras,
prefiero á los machos...
Si algún importuno
retrasa los cuartos,
con gran sentimiento
le cojo los trastos,
ó sean las prendas
que sirvan de algo,
y al cuarto de hora
ya están en el Rastro.
Después, por supuesto,
sin ruido ni escándalo,
con mucha finura
lo agarro de un brazo,
y amable, en la calle
tranquila lo planto.
Mi genio, muy dulce;
mi fondo, muy franco.
Nací en las Vistillas;
mi nombre es Amparo
y amparar me toca
al desamparado,
ya grande, ya chico,
ya sordo, ya flaco.
No siendo dinero
que pidan de largo...
Soy muy reservada...
Charlar... ni pensarlo!
Si me hablan, contesto.
Si callan, me callo:
que yo, para nada
despego mis labios.
En fin, caballero,
conteste usté algo.
No dice usté nada?

Jesús qué pazguato!
Que tiene usté sueño?
Que está usté cansado?
Pues vamos á casa
verá usted un cuarto
que un príncipe ruso
pudiera ocuparlo.
Ni chinches. . ni palgas,
ni ratas, ni gatos.

(El Forastero habrá hecho el ademán de querer hablar, pero ella no le habrá dejado.)

FORAST. Valiente resuello.
PUP. Pues ya he terminado.
Si duerme en mi casa
la cama preparo.
FORAST. Cuente usté conmigo.
PUP. Jesús qué nublado!
FORAST. Si?
PUP. De costureras.
FORAST. Qué plaga, Dios Santo!
PUP. Van buscando novio
FORAST. Pues yo no me caso.
PUP. Con Dios!
FORAST. Hasta luego!
PUP. Huyamos!
FORAST. Huyamos!

(Vanse los dos.)

ESCENA VI.

CORO DE COSTURERAS, por la derecha.

MODISTAS. Somos las modistas,
las muchachas listas
que andan por Madrid
y en esta revista
nos hacen salir.

Con el lío vamos siempre
recorriendo la ciudad;
pero andar con tantos líos

no es muy cómodo en verdad.
La existencia nos pasamos
con la aguja y el dedal
y no hacemos otra cosa
que coser y que entregar.
Ardiendo de amores
al cielo pedimos
con voz lastimera,
con lánguido son,
se digne otorgarnos
siquiera un marido
uno, uno, uno,
por amor de Dios.

El oficio está perdido
sin saber una qué hacer,
y hoy son muchas, muchas, muchas,
las que viven de coser.

CUADRO TERCERO.

Plaza larga.—A la izquierda taberna con una mesa y bancos á la puerta.—A la derecha un estanco.—En el fondo un anunciador de carteles.

ESCENA PRIMERA.

Aparecen DOS GUARDIAS con los uniformes negros del todo.

GUARD. 1.° *Indelebles* en un punto
pasamos las horas muertas.
GUARD. 2.° Y luego la gente incólume
dice que no nos encuentra.
GUARD. 1.° En la calle puede ser
que un guardia se *desvanezca*,
mas lu que es en las revistas
de teatro, la pareja,
esa no puede faltar.
GUARD. 2.° Los autores nos aprecian.
GUARD. 1.° Y al público le divierte
que cun nosotros se metan. (Pausa.)
GUARD. 2.° Con habernos abulido,
pues, los vivos de las prendas,
parecemos funerarios.
GUARD. 1.° Chico, la reforma esta
nos *esprime* más carácter
y hasta más *concupiscencia.*
Y lo negro es más oscuro
que lo blanco.
GUARD. 2.° Quién lo niega!
Puede ir uno á cualquier parte
en teniendo ropa negra.

Y la ley debe vestir
de luto... purque está muerta.
Qué voces!...

GUARD. 1.° En el estanco.
Son los tabacos que se echan
á la calle... Siempre están
unos con otros en gresca.

GUARD. 2.° Vamos.

GUARD. 1.° No es de la ordenanza
el mediar en las *pindencias*. (Vanse.)

ESCENA II.

Salen del Estanco las CAJETILLAS DE 35 y de 20 y el FORASTERO.

CAJ. DE 35. A mí compararte quieres?

CAJ. DE 20. Adiós, título.

CAJ. DE 35. Plebeya.

FORAST. Pero, señoras, por Dios,
reñir entre compañeras...

CAJ. DE 35. No confunda usted los precios.
Yo soy mejor.

CAJ. DE 20. Si, *fachenda*.
Que soy mala, ya lo sé:
mas lo que es tú no eres buena.

CAJ. DE 35. No me pongas malas tripas.

CAJ. DE 20. Las quieres aún más perversas?
Si á tí te hacen de colillas
como á mí. Si en la Ribera
de Curtidores tomamos
el sol en la misma espuerta.

FORAST. Haya paz.

CAJ. DE 35. Yo soy labor
fina.

CAJ. DE 20. Pues só *filadelfia*,
usté sabe la labor
que yo me traigo?

CAJ. DE 35. Grosera.

CAJ. DE 20. Es usted inteligente
en *liados*?

FORAST. Ni una letra.

CAJ. DE 20. Usted me ha fumado á mí?
Pues mi tabaco marea
porque es entrefuerte, y no
suave como es el de esa.
Pruébeme; por una vez
quién va á saberlo.
(Ofreciéndole de la cajetilla que sacará en la mano.)

FORAST. Pues venga.
(Tomando un cigarro.)

CAJ. DE 35. Tírelo usted, que es delgado.

CAJ. DE 20. No, que fumará *talegas*.

FORAST. Este es de la nueva *saca?*
Digo, de la nueva empresa?

CAJ. DE 20. Sí señor... pero es tan malo
como el de antes. Con franqueza.
Mejorarnos? Quite usted;
de eso ninguno se acuerda.

FORAST. Se corre mucho el papel.

CAJ. DE 35. El mío no.

CAJ. DE 20. So embustera!
Si de vergüenza te corres
mucho antes de que te enciendan.

CAJ. DE 35. Vamos al juzgado.

CAJ. DE 20. Vamos.
De seguro que nos echan.
Vamos á pedir justicia,
que es como pedirle peras
al olmo.

CAJ. DE 35. A ver si mejoran
estas pobres existencias.

CAJ. DE 20. Vamos, chica, que te alivies.

CAJ. DE 35. Si tú eres la más enferma. (Vanse.)

FORAST. Eso ya yo lo sabía.
Diablo, qué plaga será esta?
No lo sé, pero de fijo
que estos no son cosa buena.

ESCENA III.

DICHO y LOS SABLISTAS (Coro.) Corriendo apresuradamente y tropezando unos con otros.

MÚSICA.

SABLISTAS. Por aquí,
por acá!
por allí,
por allá!

FORAST. A dónde van ustedes,
con un misterio tal?

PROF. Escuche usté un momento
que pronto lo sabrá.
Pelotón.
Preparen.
Saquen sables,
ar!
Somos unos caballeros,
el terror de la ciudad,
que hemos descubierto el medio
de vivir sin trabajar.

SABLISTAS. Somos unos caballeros,
el terror de la ciudad,
que hemos descubierto el medio
de vivir sin trabajar.

PROF. Zis! zás! zis! zás!
en guardia y sablazo
sin titubear.

SABLISTAS. Zis! zás! zis! zás!
en guardia y sablazo
sin titubear.

PROF. Si es buen parroquiano
se pega de plano;
si busca un resorte
se atiza de corte;
si el golpe barrunta
se aplica la punta
sin dejarle que hable,
la punta del sable.

SABLISTAS. Si es buen parroquiano, etc.
Zis! zás! zis! zás!

HABLADO.

FORAST. Vayan ustedes con Dios.
Sin coraza no hay quien pueda
ir seguro por las calles.
(Ruido dentro y pitos de tranvía.)
Qué ruido! Valiente gresca
han armado los tranvías
y Ripers, que ya no dejan
respirar á los simones
y unos á otros se atropellan.
Qué horror! Esto no es Madrid;
esto ya es una cochera. (Vase.)

ESCENA IV.

PACHÓN.—DOMINGO.—A poco GUARDIAS. 1.° y 2.°

DOM. Moriremos estrellados.
PACH. Fuerza es que pasu nus den,
Pues qué no semos tambien,
vehicúlos matriculados?
(Sale la Pareja.)
Quieres refrescar?
DOM. Curriente.
(Llaman y sale un Mozo de la taberna.)
PACH. Dos cupitas de anisado.
GUARD. 1.° Chico, estáte con cuidado,
porque han pedido aguardiente.
PACH. Qué Madrid!
DOM. Qué linda tierra!
PACH. Pues pronto debe haber lío;
me lo ha dicho un primo mío
que es cuchero de la Guerra.
Pronto ha de estallar el rayo;
lo aseguró hace un momento
mi primo que está en Fomento.
DOM. De Ministro?
PACH. De lacayo.
(Sacan las copas.)

Chico; antes beber,
que eso las cosas abulta,
quiero hacerte una consulta
que ninguno ha de creer.
El caso me tiene loco.

DOM. Comunícate al momento,
que yo no tendré talento,
pero instinto tengo un poco.

PACH. En cuanto la boca abra,
verás.

DOM. Tu susto á qué viene?

PACH. A que mi caballo tiene
el uso de la palabra.

DOM. Que habla?

PACH. Es el caso más raro!

DOM. Me pienso que haces el bú!

PACH. Habla lo mismo que tú.
Casi prenuncia más claro.
La otra noche me dió horror!
Al echarle solo paja...

DOM. Habló?

PACH. Me dijo en voz baja
irregularizador.

DOM. No entiendo el vocablo *crítico.*

PACH. Hombre, *irregularizar*
es lo mismo que robar,
en lenguaje más pulítico.
Desde esa noche indicada
en que me llamó ladrón,
te juro á fe de Pachón
que no le quito cebada.

DOM. Porque eres tú quien lo abona,
te lo creo... eso es formal.

PACH. No es el primer animal
que habla como una persona.
Buscando de su elocuencia
y *varbosidad* el hilo,
me he quedado más tranquilo
porque sé la prucedencia.

DOM. Ha ido á la escuela?

PACH. No es eso.
Mi caballo anteriormente

ha sido del presidente
de las Cortes del Congreso.
Allí aprendió á hablar. No es broma,
pues como estaba á la puerta
siempre con la boca abierta
se le introdujo el idioma.
Es un caballo ilustrado,
y aunque cien palos merece,
al pegarle me parece
que le pego á un diputado.

DOM. Bebemos?

PACH. Qué hemos de hacer?

DOM. Chicu, no sé lu que siento.

PACH. Yo tengo un presentimiento.

DOM. Ea, á beber.

PACH. A beber. (Beben.)

GUARD. 1.º Ya es seguro el homicidio.

PACH. Dios mío! (Cayendo muerto.)

DOM. Válgame Dios! (Idem.)

GUARD. 1.º Amilicados los dos.

GUARD. 2.º Dos casos de *alcolicidio.*

(Los Guardias se llevan á los dos Simones.)

ESCENA V.

EL FORASTERO.—Enseguida LOS TEATROS.

No digo en un día, en cuatro,
fin á mi asunto no doy.
Pues quedándome aquí hoy
esta noche iré al teatro.
(Sube y lee los anuncios.)
Real, Martin, Novedades,
Comedia, Zarzuela, Eslava,
Apolo, Español—no acaba...—
Lara, Price y Variedades.
Y á cual voy? Ese es el quid.
De divertirse hay mil modos...

TEATROS. Aquí nos tienes á todos
los teatros de Madrid.

FORAST. Todos juntos. Pues no es cosa.

ESPAÑOL. El que más te satisfaga.

FORAST. Pues señor, es una plaga

de teatros, horrorosa.

REAL. Te agradecerá el mío core...
me visites cuesto día.
Yo te donaré *Lucía*,
Poliuto é *Il Trovatore*.

FORAST. Tú quién eres?

REAL. El Real.
El mío acento es divino;
escolta uno momentino
cuestra trova angelical.

MÚSICA.

REAL. Yo son de la patria del arte
de la bella Italia:
dove il celo tan puro é tranquilo
cual de un angelo l'anima.
Patria del valor
poema de giogia,
celo de amor
patria del valor
poema de giogia
celo de amor.

HABLADO.

FORAST. (A Novedades, por «Cádiz» la «Gran vía» »Los valientes» que lleva debajo del brazo.)
Con estas antigüedades,
dónde vas? no me lo explico.

NOVEDADES. Soy Novedades.

FORAST. Pues, chico,
no veo las novedades.

PRICE. Yo soy Price, y mi dolor
en mi semblante se nota.
Si encontrase otra *Mascota*!
Los borregos son mi amor. (Vase.)

ZARZ. Tengo una obra portentosa.

FORAST. Y tú quién eres, abuela?

ZARZ. El teatro de la Zarzuela.
O *La Bruja* misteriosa!

LARA. A mí la suerte me ampara;
mi empresario nunca pierde.

FORAST. Quién eres tú?

LARA. La Valverde,
digo, el teatro de Lara.

APOLO. (Sale vestido de guerrillero, imitando á Rosell.)
Yo llevo á Apolo un tropel
de gente.

FORAST. Sí?

APOLO. Más que quiero.

FORAST. Quién eres?

APOLO. Un guerrillero
de *Cuba libre*: Rosell.
Lo de Cuba coadyuva
á un negocio sin segundo.
Esto sabe todo el mundo.
Para dar dinero, Cuba. (Vase.)

MARTÍN. Soy la García, y en fin,
mi nombre un teatro salva;
mas ni *El Lucero del Alba*
pudo salvar á Martín.

COMEDIA. Del arte fiel tributario
la noble gloria me asedia.
Piensas ir á la Comedia?
No? Pues oye á Emilio Mario.
(Recita imitándole.)

ESLAVA. De gracia tengo un derroche.
Mi nombre quién no lo alaba?
Soy el teatro de Eslava:
Julio Ruiz, y *tengo coche.*
En habiendo estreno allí
taconean *los señores...*
Pero los reventadores
no me revientan á mí.

ESPAÑOL. Por incuria y por descuido
me hundieron los desengaños.
Hace ya bastantes años
que me hallaba resentido.
Templo famoso del arte,
me llegaron á olvidar
y hoy me tengo que marchar
con la música á otra parte.
En inspiraciones rico
busqué de la gloria el sol.
Yo era el Teatro Español.
En la actualidad soy Vico.
(Recita algo imitándole y vase.)

MESEJO. Cuatro notabilidades.
FORAST. En un teatro están cuatro?
MESEJO. Sí, si somos el teatro
mejor... El de Variedades.
LUCÍA. Y que no lo dudes.
LEOC. No.
Nuestra fortuna es bien cierta.
LUCÍA. Yo soy una *Tiple en puerta*..
LEOC. Justo! Y yo el *Chateau Margaux*.
ROCHEL. No hay gracioso como él.
MESEJO. No hay otro como este viejo.
ROCHEL. Este se llama Mesejo.
MESEJO. Y este se llama Rochel.
FORAST. Ya que esta noche aquí estoy
á visitaros me obligo.
LUCÍA. Usted se vendrá conmigo.
FORAST. Ya lo creo que me voy.
LUCÍA. Agradezco tus bondades...
LEOC. Si quiere usted cosa buena...
MESEJO. Calle de la Magdalena...
ROCHEL. Teatro de Variedades.
LUCÍA. Qué público tengo yo!
LEOC. Lo más selecto va allí.
MESEJO. Pregunte usted por ahí,
á que no dicen que no?

MUTACIÓN.

CUADRO CUARTO.

Calle corta. A la derecha fachada que recuerda la del Congreso, y donde dice; «Reñidero de gallos.» Faroles á la puerta y dos gallos en vez de los leones. Enfrente, ó sea á la izquierda, fachada de una casa de seis pisos.

ESCENA PRIMERA.

FORAST. Me gusta la diversión.
GUARD. 1.° Escúrrete, compañero,
que el elemento torero
viene en manifestación.
FORAST. Qué burdel!
GUARD. 1.° La gente ufana
va á ver la plaza encendida.
FORAST. Pero de noche hay corrida?
GUARD. 1.° Es claro, y por la mañana,
y por la tarde además.
FORAST. De noche: vaya un proyecto!
GUARD. 1.° Dicen que hacen más efecto
los cuernos con luz de gas.
FORAST. Es cosa que no me halaga.
Toreros? Tomo soleta!
GUARD. 1.° Cuatrocientos con culeta!
FORAST. Esta sí que es una plaga.

MÚSICA.

CORO. Allá va la gente,
la gente torera,
porque hoy la corría
es de las primeras.
Los toros de noche

lucen mucho más;
olé! por los cuernos,
los cuernos con gas.
Que viva España
por ser torera
y los toreros
es lo que impera.
Aquí en España
lo que hay que ver
es matar á Frascuelo
y á Rafael.
El momento más supremo
que presencia un español,
es al dar una estocada
Rafael ó Salvador;
mas si ocurre un desavío
á Frascuelo ó Rafael,
si la Bolsa está á cincuenta
da un bajón á diez y seis.
Toros, toros,
toros de verdad.
Toros y más toros
aunque no haya pan.

Vamos allá,
vamos allá,
que viva la gente,
la gente juncal.

ESCENA II.

MOZO DEL REÑIDERO.—A poco EL FORASTERO.

HABLADO.

MOZO. Las diez. Aquí de plantón
hasta que amanezca el día.

FORAST. Aquella es la casa mía;
valiente edificación.
De pisos hay un derroche.
Qué hacen ahí?

MOZO. Caballero,

pues este es el reñidero
de gallos.

FORAST. Riñen de noche?

MOZO. La afición está extendida
y ya las horas no tasan.

FORAST. Muy bien.

MOZO. Ahí dentro se pasan
riñendo toda la vida
Por la tarde hubo pelea,
pero hay pendientes cuestiones.
Ahí vienen los peleones.

FORAST. Fuerza será que los vea!

ESCENA III.

DICHOS, y MOZOS 1.°, 2.°, 3.° y 4.°, con un gallo debajo del brazo cada uno.

MOZO. Madrid es muy divertido.
Dentro de la habitación
hay muchos, pero estos son
los que meten más ruido.
(Por el que saca el Mozo 1.°)
Este pollo es una fiera.

FORAST. Y es rubito.

MOZO. Así nació.
Es andaluz; se crió
en un corral de Antequera.
Este se encrespa muy pronto
y hace suyo ajeno agravio.
No tiene pluma de sabio
ni tiene pluma de tonto.
Solo no sabe luchar:
conservó su fuerza un día.
Hoy pelea en compañía
de otro gallo militar.
(Por el del Mozo 2.°)
Este era antes el gallito;
trinaba como un jilguero;
daba gusto oirlo, pero
perdió mucho el pobrecito.
Estuvo malo, y sin duda

perdió de eso su bondad.

FORAST. Y cuál fué su enfermedad?

MOZO. Retrograditis aguda.

FORAST. Tiene la cresta morada.

MOZO. Perdió el color en un día.
Crea usté que antes tenía
la cresta muy encarnada.

FORAST. Fué mudanza lastimosa.

MOZO. Era su cresta un prodigio:
parecía un gorro frigio...
hoy parece cualquier cosa.

FORAST. Lo que es la planta no es fea.

MOZO. En el Castellar nació.
Hace tiempo peleó.

FORAST. Y hoy no riñe?

MOZO. Cacarea.

FORAST. Quién es ese? (Por el del Mozo 3.°)

MOZO. El miliciano
le llaman; este es seguro
al herir y duro, es duro
de pelar. Es riojano.
Un gallo muy marrullero
que se sabe resistir.
Este se puede decir
que es amo del reñidero.
Cuando no es amo, estremada
es su bravura; es muy ducho.
Gallo que promete mucho
y que luego no hace nada.
Su compañero está aquí
(Por el del Mozo 4.°)
soberbio y con muy mal ceño.
Es un gallo malagueño
con cada espolón así.
Es vizco y muy peleón.
Aunque riñe sin temores,
riñendo le dan temblores...
tiene muy mala intención.

FORAST. Y de este es el compañero?

MOZO. De contrarios los motejan;
pero hace tiempo se dejan
uno á otro el comedero.

FORAST. Y es ya viejo.

MOZO. Tontería;
ahora empieza á pollear.
Vaya, y le van á encastar.

FORAST. Pues guárdeme usted la cría. (Vanse todos.)
(Queda la escena sola y se oyen campanadas de fuego. Salen bomberos que corren sin saber adonde. Música en la orquesta.)

ESCENA IV.

SERENO.—FORASTERO.—TRANSEUNTE.

FORAST. Sereno, dónde es el fuego?

TRANS. Dónde?

SER. Llegó el día del juicio;
que está ardiendo el edificio
más notable desde luego.

FORAST. La Biblioteca, verdad?

SER. Os digo que estais á oscuras!

FORAST. El Museo de Pinturas?

SER. Menos.

FORAST. La Universidad?

TRANS. Por Palacio?

FORAST. Por la Audiencia?

SER. Entre llamas colosales
arden *Las Consistoriales*.

FORAST. De veras? Hay Providencia!

TRANS. Corramos.

FORAST. Sí, sí. Al momento.

SER. Pues como mi auxilio espere...

FORAST. Vamos á ver cómo muere
el antiguo ayuntamiento.

CUADRO FINAL.

Vista de la casa de la Villa ardiendo, que á su tiempo se hunde, dejando ver la nueva Casa Consistorial en proyecto.

ESCENA V.

EL FORASTERO.—UN CONCEJAL.

FORAST. Tal vez resuelva el problema
este siniestro casual. (Sale un Concejal corriendo.)
Quién es usté?

CONC. Un concejal
que va huyendo de la quema.

FORAST. No le hace á usté buen efecto?

CONC. Si ese edificio se abrasa,
miré usté la nueva Casa
Consistorial en proyecto.
(Aparece el nuevo edificio en proyecto de las Casas Consistoriales.)
Casi nos hace un favor
si ésta el diablo se la lleva.

FORAST. Pues á ver si en esa nueva
lo hacen ustedes mejor.

FIN.

NOTA.

Los autores de esta Revista cumplen un deber de justicia y de gratitud, dando las gracias á todos los actores que en ella han tomado parte, y que con tanto esmero han interpretado sus respectivos papeles, y contribuyendo notablemente al extraordinario éxito conseguido.

Conste también nuestra gratitud al inteligente Director de escena, don José Mesejo, por el interés y el cariño con que ha tratado nuestra humilde obra.

¡Al César lo que es del César!

EXPLICACION DE LOS TRAJES.

Doña Diputación y Don Municipio, vestirán del día y elegantes. Los dos serán viejos.

Las Cajetillas de 35 y de 20, vestirán de Cigarreras, y en los delantales, que serán de bandera nacional, llevan el precio con números grandes.

Pachón y Domingo, vestirán de cocheros de punto.

El Profesor de esgrima y los Sablistas, saldrán con gabanes y sombreros de copa muy deteriorados, y procurando sacar cada uno el tipo más extravagante.

El Teatro Lara, vestirá del día y muy elegante.

El Teatro de la Zarzuela, saldrá de Bruja.

El Teatro Martín, con mantón de Manila y flores á la cabeza, como se viste *El Lucero del Alba.*

El Teatro Eslava, del día y elegante.

El Teatro Real, traje de ópera, á capricho.

El Teatro de la Comedia, de frac.

El Español, en traje de época.

El Teatro de Apolo, de guerrillero de *Cuba libre.*

El Teatro de Novedades, de blusa y gorra, con dos carteles en el pecho y en la espalda, en donde se lee: *Cádiz. La Gran vía. Los Valientes.*

Los Guardias 1.° y 2.°, vestirán como los de Orden público, pero sin vivos de color, y negro el uniforme.

El Mozo del Reñidero, vestirá imitando el uniforme de un portero del Congreso.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librería de la Sra. Viuda é hijos de Cuesta. calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMATICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares á esta casa, acompañando su importe en letras de fácil cobro ó sellos de comunicaciones sin cuyo requisito no serán servidos.

Precio, UNA peseta.